

REVERSO DE UN CICLO FELIZ

DESPUES DE NAVIDAD Y REYES, NO HAY PADRE DE FAMILIA, SEA O NO «VESPISTA», QUE PUEDA REMONTAR LA GRAN CUESTA DE ENERO

Para demostrar que todo en este mundo es transitorio, e incluso el ciclo navideño, en opinión de los que por estos días nos facilitan bajo pago los chismes y golosinas para el feliz mantenimiento de nuestras santas tradiciones, dicen que transcurrió en un verdadero santiamén.

Como el tema realmente se lo merece, vamos pues a reproducir en estas líneas las principales imágenes y anécdotas que entre la baranda del musgo, turrón, champañas y juguetes, dieron tono y color a las fiestas que, a Dios gracias, terminaron el pasado jueves.

Un instante de felicidad

Hasta las seis de la tarde del día de Nochebuena, la ciudad vivió sus momentos más álgidos y felices. Primero, por la ilusión que da siempre la espera de unos días buenos y por aquello de que solo puede terminar lo que ha sido comenzado, y en segundo lugar porque todo, en paz, sonaba a gloria y los bolsillos a fiesta. Incluso los encargados de torrear el volumen que hoy arrojan las nóminas a fin de año, cumplieron su faena encantados, al constatar que en el ruedo no salía ningún toro con divisa retroactiva.

Tristeza de bolsillo

Pero la felicidad, siempre mucho más esquiva y fugaz que la desgracia, cabe reconocer que realmente duró poco. Las mil bocas feraces degollaron bastantes ilusiones de resistencia y los tragaperras acabaron por engullir, varias horas antes de alcanzar la meta señalada, el activo familiar repartido entre todos los bolsillos de la casa. Las fiestas comenzaron bien y fueron mejor celebradas, pero como siempre nos dejaron sumidos en la grave crisis que caracteriza a todas las bancarrotas. ¿Y quién es hoy el guapo capaz de subir, sin *locomotorear*, la empinada cuesta de Enero?

Siempre hay uno de feliz

Y en este caso fué el buen padre de familia. Cabe reconocer—por lo menos con el que hablamos—que el buen hombre, a decir verdad, estaba realmente encantado. Juzguen si no:

Los turrónes, barquillos y otros etcéteras que mi familia precisó para celebrar la Navidad, el «tió», muy bondadoso, nos lo sirvió de regalo. La

única tradición con marchamo de gratuito que el buen hombre echó de menos, fué cuando la celebración de la Nochevieja que no hay nadie ni nada que de ella se encargue. Es la única fiesta que el buen padre de familia se ve obligado a pagar, ya que bien—nos dice—veinte siglos son lo bastante por haber ideado la existencia y consistencia de una especie de Mamá Noël que cargara con los gastos que hoy en toda familia ocasiona el que el calendario dé a luz a un nuevo, robusto y precioso año. Habida cuenta que, por lo demás—termina diciendo el *víctima* de la casa—los Reyes, hogaño, tampoco se portaron mal y colmaron a mis hijos, nietos, hermanos, padres y demás familia toda, de juguetes y regalos, sin que yo tuviera necesidad de decir que este bolsillo era mío.

¿Qué hizo, pues, de los cuartos el buen padre de familia, si tanto el «tió» como los Magos, le dieron todo cuanto precisaba? Ya que no dirán Vdes. que el buen hombre se arruinara por que tuvo que comprar un garrote a cada hijo o franquearles una carta.

Solo un pequeño detalle

No obstante, tampoco es posible olvidar que la buena ama de casa no sea, como siempre y por mitad entre lista y previsora. ¿O es que todavía no se han fijado en el pequeño detalle digno epílogo a un drama de gran alcurnia?

Por regla general, a este sí y al otro también, a todos los padres de familia los Magos les trajeron una corbata. Tanto si el cabeza de familia pone plato, como si no, el día 6 de Enero es la fecha obligada para que el buen padre de familia —y no hablemos de las numerosas que, para Reyes, lo son todas— estrene siempre una corbata. De este pequeño detalle los Reyes no se olvidan nunca y vamos a ver ¿para qué sirve una corbata? ¿no es acaso una tímida y velada invitación a que el buen padre de familia la cuelgue en cualquier clavo después de darle al cuello un par de vueltas?

No hay derecho

Ni derecho ni razón a que el Sorteo de Navidad nos tenga tan descuidados. Y como el ejemplo cunde, siguieron los demás con el mismo olvido de sus precedentes. Incluso las quinielas que arman gorda cada semana, nos dejaron en estas fiestas con un palmo de narices y sin ni siquiera un boleto de trece resultados. Incluso los escribientes al por mayor se llevaron como los detallistas el mismo chasco, ya que nadie podía presumir que al Madrid le echaran un punto de sutura, mientras que el hasta entonces desoxigenado Español tundara en su propio barrizal a los leoncitos de Daucik.

De todos modos —y quien no se consuela es porque no quiere— sabemos que, con respecto al sorteo, algunos

pocos por ahí resultaron «apedreados» a razón de cinco por uno. Pero vamos. No vimos ningún ojo hinchado, y eso, a decir verdad, nos causó una gran pena.

Las nubes se desmandan

Así como la meteorología de Navidad resultó ser una hoja de calendario que Diciembre arrancó de Mayo, el día anterior a la Epifanía fué uno de los más tontos y aburridos, con mar gruesa y soplo de levante y un empalagoso chirimirí amenizando el espectáculo. De no contar la ciudad con un Palacio Municipal, a buen seguro que S. S. M. M. de Oriente no habrían sabido donde refugiarse para recibir la bienvenida que los guixolenses les tributaron y no sin antes haber librado una verdadera batalla campal en un bochornoso cuerpo a cuerpo, impropio del pacifismo que debe imperar muy señaladamente en el transcurso de unas jornadas, cuyas conmemoraciones tomaron como divisa la ternura.

Los Reyes en Blanes

En la tarde del pasado jueves y como plato fuerte que cerraba en lo deportivo las delicias de este ciclo navideño, tuvo lugar la gran contienda, que a vida o muerte, libraron el once azulgrana con el blanquiazul de aquella villa. Los Reyes, y pese al buen arbitraje que realizó el Sr. Vilalta, asistieron al encuentro en traje de ribete anulando un gol al Guixols, limpio e impecable, mientras que a unos cuatro minutos de la meta de noventa, concedió a los blandenses un tanto que iba precedido de una falta *de bandera*. Y así el Guixols perdió dos puntos que de poco beneficiaron a su contrincante, ya que el Inglés, en otra de las suyas, cayó extenuado ante el Manlleu, bajo los palos de una puerta abierta a cinco goles, por lo que es natural que los trece muchachos que visten camiseta anglesense —incluido suplente y entrenador— tuvieron que ser asistidos y *encamados* en la Mutual Deportiva afectados de pulmonía.

Más, mucho más...

...podríamos seguir escribiendo. Pero ¿para qué seguir contando historias que ustedes mismos ya han vivido? La Navidad tuvo su cara, feliz y buena, y en este aspecto su cruz. Cruz que vamos a soportar con entera resignación, porqué también fué mucha, en cambio la alegría.

Rodín

Clases Técnicas Mercantiles en las Escuelas Nacionales

Por Orden Ministerial del 8 de octubre último (Boletín del Estado del 7 de noviembre) y a propuesta de la Inspección Extraordinaria Permanente de las Enseñanzas de Iniciación Profesional, se establecen 440 clases de Iniciación Profesional a cargo de los maestros nacionales que aprobaron el Cursillo de Especialización, celebrado el verano pasado, en varias regiones españolas.

La Junta Municipal de Enseñanza Primaria, se complace en hacer público que, según la citada Orden una de las mencionadas plazas, ha sido creada en las Escuelas Nacionales de esta ciudad, en la modalidad de Técnicas mercantiles y a cargo del maestro especializado. Sr. Jaime Lloveras Albertí.

Dichas clases, completamente gratuitas, son para alumnos de 12 a 15 años de edad y se dan fuera del horario escolar obligatorio.

ARCORA